



Rectorado

INTERVENCIÓN DEL RECTOR DURANTE EL ACTO ACADÉMICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Mis primeras palabras son para nuestra invitada que con tanta brillantez nos ha hecho partícipes de su visión sobre la ANECA y su futuro.

Estimada directora:

ANECA tiene que ser un socio cómplice de aquellas universidades a las que la LOSU ha abandonado a un espacio indefinido asediado por subsistemas universitarios que, con sus propias agencias de calidad, competirán con ventaja en el escenario académico.

Aprovecho esta ocasión, sin ánimo de incomodarla, para pedirle ambición y audacia.

Bien están las certificaciones de calidad, pero no pueden ser herramientas para evaluar tan solo el pasado y albergar la vana creencia de que debemos siempre acertar. Deben serlo de futuro, mirando y anticipando un universo formativo que ya hoy no tiene nada que ver con el que existió;

y que nos permita errar, equivocarnos y cambiar de rumbo con rapidez y flexibilidad.

La calidad no está en el acierto, sino en la capacidad de reacción y respuesta.

Bolonia hace tiempo que ha muerto. Si en algún momento tuvo vida más allá de un ingenuo voluntarismo.

Ya no nos valen herramientas inadecuadas para la construcción de un verdadero espacio europeo universitario (hablar de educación superior es un eufemismo equívoco y equivocado) que se va a asentar en grandes campus europeos, fruto de fusiones en frío de distintas universidades que, sin perder su identidad, se suman en la vocación de crear el mejor mundo posible a través del conocimiento, abierto

Un patrimonio común de todas y todos.

Queridas doctoras, queridos doctores,



Rectorado

enhorabuena por serlo y además por haber sido reconocidos como los más brillantes entre los excelentes.

Formáis parte de un selecto grupo de personas que han querido dedicar su vida al saber.

Ser doctor o doctora os impone el deber de que ese saber, vuestra sabiduría, sirva al bien común y contribuya a mejorar la vida de quienes os rodean.

Arthur Schopenhauer, cuando aspiraba a ocupar un puesto de profesor en la Universidad de Berlín, concluía su currículum con estas palabras que paso ahora a leer:

“Habiendo albergado hasta ahora únicamente deseos de aprender, hoy me domina el anhelo de enseñar; hoy me dirijo a la magna Facultad de Filosofía de la Universidad de Berlín con la esperanza de poder satisfacerlo”.

Estamos seguros de que a todos os domina también el deseo de aprender. Nadie se aventura en ese maravilloso viaje que es redactar una tesis, cierto que no exento de vericuetos, obstáculos, desesperaciones y desvelos, sin el deseo de hacerlo.

Muchos de vosotras y de vosotros, también estamos seguros, albergáis el anhelo de enseñar.

De transmitir vuestro saber, porque si lo que se sabe no se transmite, no se cuenta, es un conocimiento inútil.

El saber tiene sentido si sirve a otros para ayudarles a vivir mejor en este caos que es el universo.

Por eso, todo saber es un relato. Una forma de contar la vida y el mundo a otros, de compartir una historia sobre lo que nos rodea, sobre lo que vemos y también sobre lo que no vemos para tratar de explicarnos en este universo.

Una buena tesis no es la que responde rotunda a las preguntas, sino la que nos interroga y nos invita a seguir interrogándonos.

Una tesis, además, nos transforma en comunidad porque se pregunta sobre cosas que a todos nos atañen.



Rectorado

Por eso el saber debe ser para todos y de todos, es el patrimonio humano que trasciende fronteras e idiomas y nos convierte en una sola comunidad universal porque las preguntas que nos hacemos son comunes y nos apelan a todas y a todos.

Hoy celebramos y reconocemos a la comunidad de doctoras y doctores salidos de esta centenaria institución universitaria en las personas que han sobresalido sobre los sobresalientes.

Finasteis con éxitu un llargu camín que vos convirtió nos que más saben d'una temática. Aguardo y prestaríame que se vos valore como merez el vuesu esfuerzu. Qu'ellí a onde vaigáis, los que vos reciban, sepan bien que reciben a una persona excepcional, qu'axunta non solo una fonda conocencia sobro daqué, sinón unos atributos qu'ún alquier nos años dedicaos a la tesis doctoral. Interés, disciplina, enfotu, paciencia, y dende llueu, orde y métodu.

Sin orden ni método no hay tesis. Ese hábito y esa disciplina que nos hacen metódicos y exhaustivos contagian nuestras vidas y nuestros trabajos. Os hace valiosos, y así deben veros quienes a vosotros se acerquen.

Conjurémonos en la sociedad asturiana para que los doctores y las doctoras que salen del seno de la Universidad de Oviedo lideren y traccionen el futuro común de Asturias, que se les den las oportunidades para que lo demuestren, y la confianza necesaria para culminar sus proyectos.

No nos vamos a arrepentir de haberlo hecho.

Las instituciones públicas y privadas; la primera, esta misma universidad; debemos dar los pasos y comprometernos para que nuestros doctores y doctoras encuentren aquí su hogar.

Ya lo estamos haciendo.

Programas televisivos como "Teselas", gracias al apoyo de la Radio Televisión del Principado de Asturias, nos ayudan a divulgar esa riqueza; la propia visibilidad que nos otorga este acto; la pronta puesta en marcha de la Escuela de Doctorado de la Universidad de Oviedo; o los esfuerzos en difundir y reforzar los doctorados industriales, que son una fantástica herramienta de la irrenunciable conexión industria y universidad.



Rectorado

En la Universidad de Oviedo se leen todos los años más de 200 tesis doctorales en todas las ramas del conocimiento. En proporción a nuestro tamaño, somos una de las universidades españolas en las que más tesis se leen con éxito.

Quiciabes llegó'l momentu n'Asturies de facer abocanar la voz de los agoreros del infortuniu que repiten una y otra vegada los mesmos prexucios ya imaxes, va tiempu enquivocaes, cola abegosa idea de qu'asina señalen un camín a los va tiempu que lu caleyamos y tamos bien lloñe del llugar y el tiempu nel qu'aquellos siguen deteníos, ignorantes de lo que realmente asocede y movíos namás pola so mirada curtia y enllena de tópicos infundaos.

Quizá ha llegado el momento de empezar a hablar con sentido y fundamento, y sin perder el siempre sano juicio crítico, ver todo lo bueno que tenemos y hacemos. Como, por ejemplo, las doctoras y doctores que hoy premiamos.

El que fuera rector de esta universidad, Leopoldo Alas Argüelles en un delicioso texto titulado "Reflexiones de un nuevo catedrático" se quejaba ya en los años 20 del siglo pasado de lo absurdo del sistema universitario español.

Sé que lo que ahora os voy a contar está más dirigido a quienes de entre vosotros han decidido seguir la carrera académica; cosa que celebro, porque esta universidad os necesita para dar relevo, continuidad y llevar más lejos nuestro saber.

Dice el rector Alas no sin desasosiego que en España la universidad empieza al revés.

Así es, y no por culpa de vosotros y vosotras, sino por un absurdo sistema que impone a quienes desean ser profesores universitarios afrontar la docencia sin la debida preparación pedagógica.

Todos nos hemos visto arrojados al aula sin la preparación necesaria para transmutarnos de investigador o investigadora en profesor.

La universidad asturiana está haciendo un esfuerzo para que esto no sea así, ofreciendo un abanico amplísimo de cursos y talleres dirigidos especialmente al profesorado más joven (y también a quien lo es menos) para dotarles de esos rudimentos necesarios para ir construyéndose también como docente. Nada menos que 105 cursos de los que ya se han beneficiado 2.515 personas.



Rectorado

A lo que debemos sumar las exitosas jornadas internacionales de doctorado.

Ay, ¡¿quién hubiera podido aprender tantas cosas tan útiles para que nuestras primeras clases no fueran dignas de olvido?!

No les quepa duda de que cuando regrese a mis tareas profesoras seré el primero en servirme de esta oferta formativa que quiero agradecer al magnífico equipo del Instituto de Innovación e Investigación Educativa de nuestra universidad.

Qué bueno sería si alguien alguna vez pensara que la carrera académica es un largo proceso de maduración y decantado que requiere tiempo, paciencia y confianza, y no una simplona ingeniería curricular.

Una carrera académica en nuestra universidad es lo que en el marco del corsé legislativo actual tratamos de ofrecer a nuestros doctores y doctoras.

En muy breve tiempo presentaremos al Consejo de Gobierno de la Universidad de Oviedo una planificación estratégica de la carrera académica de nuestro profesorado una vez que hemos afrontado lo más difícil, ordenar la plantilla actual con criterios claros y previsibles, redactar su RPT y adaptarnos a la Ley Orgánica del Sistema Universitario.

Uno de nuestros objetivos prioritarios en ese esfuerzo es dar los pasos necesarios para rejuvenecer progresivamente nuestra plantilla profesoral.

Poco a poco hemos ido redibujando la pirámide de edad de nuestro profesorado. Primero, se ha tratado de crear una cantera de investigadoras e investigadores jóvenes con el apoyo a los distintos programas predoctorales, sumando un total de 87. Entre los que se cuentan los ya 37 contratos predoctorales con cargo al plan propio de investigación, que este año sumarán otros 15. Ya sumaremos 52 en total. 139 jóvenes formándose para ser profesores universitarios.

En segundo lugar, el número de ayudantes doctores de la universidad asturiana asciende hoy a 188 profesores y profesoras. En los últimos años, se han convocado entre los cursos 2021-2022 y 2022-2023 un total de 104 plazas de ayudantes doctores, primer estadio de esa carrera y para lo que ya no se requiere una acreditación previa, en 2023-2024 fueron 48 plazas y en 2024-2025 se estima una convocatoria de 68 más.



Rectorado

De esta forma, y sumando otras figuras de profesorado, el 14% de la plantilla ya es joven y en formación, dedicando buena parte de nuestra tasa de reposición y el presupuesto liberado por jubilaciones a reinvertir en talento.

Voy terminando.

A quienes deseéis seguir este camino, os pido lo que el rector Alas pedía hace un siglo a los jóvenes profesores de la Universidad de Oviedo. “Es necesario -decía él- que nuestros esfuerzos se dirijan a conseguir el ideal de que salgan de nuestras universidades no sabios hechos y derechos, que estos no salen así de ninguna universidad del mundo, sino jóvenes con una amplia cultura general que haga de ellos ciudadanos del mundo y no pedantuelos insufribles y llenos de prejuicios y limitaciones”.

Nada más que añadir al maestro.

¡Ay, los maestros, esa figura en desuso y sustituida por el checklist de las acreditaciones!

Dejemos que la voz del rector Alas resuene en este espacio donde os contemplan silenciosas centurias de sabiduría hechas papel y tinta. Sentid por un instante la mirada también complacida de los que antes estuvieron aquí, y subiros a sus hombros para ver más lejos.

Y luego contadnos qué habéis visto.

Gaudeamus Igitur.